

El Más Allá del Mañana

ÓRGANO DEL CENTRO "AMOR, PAZ Y CARIDAD"

Fundador: JUAN ANTONIO ROMERO (En la vida Espiritual)

Director: ANDRÉS FUSTER

«El Más Allá»

Hermanos y hermanas: Empieza a nacer «El Más Allá del Mañana», el cual le hace un llamamiento a todos cuantos seres carecen de cariño.

«El Más Allá» nace con bondad y cariño y vosotros humildes, que tanto sufrís por vuestras misiones, es necesario que recapaciteis unos momentos y cojais en vuestras manos «El Más Allá», estudiarlo y encontrareis el cariño que necesita vuestro espíritu para el progreso. ¡Ay, humildes!, que necesitáis tanto cariño, que sufrís de tanta miseria, recapacitad unos momentos, pedidle a Dios con el cariño de vuestros espíritus para que os dé la luz de cada día, que Dios, cuando sus hijos le piden de corazón, les reparte lo que le toca a cada uno todos los días, y, como Dios siembra para que sus frutos sean recogidos, «El Más Allá» nace pidiendo bondad y cariño.

Sí, hermanos, coged «El Más Allá» con el cariño de vuestro corazón y comprended que os abrirá el camino a vuestros espíritus para el progreso divino.

Ya saben los hermanos de esta villa, que deben leer este pequeño periódico y comprended que procede de la luz divina, y se os hace este llamamiento para que ayudeis a ver el camino de la luz a cuantos seres la necesitan.

Suscribiros todos los hermanos y hermanas y haced porque «El Más Allá» sea acogido en vuestros sentimientos nobles y sepan apreciar la bondad y el cariño que tiene «El Más Allá» con toda la humanidad.

SALVE

Dios te salve, María,
sol de las almas, faro de la mía,
lirio del cielo, mística azucena
de hermosura, bondad y gracia llena.
Madre del potentado y del mendigo
Virgen reina, el Señor está contigo;
tú sola, tú, por tu pureza eres
bendita entre todas las mujeres
y es de tus altos dones, en tributo,
santo bendito de tu vientre el fruto
sol de las almas, faro de la mía

Dios te salve, María,
Santa madre de Dios, el que a ti llega
halla amparo y perdón. Ruega, sí, ruega
por nosotros los tristes pecadores,
libértanos del mal y los errores.
Danos la fé consoladora y fuerte
ahora y en la hora triste de la muerte.
¡Oh, luz que brillas, eterno día!
Santa madre de Dios, Santa María.

(Esta poesía es inspirada por el espíritu de un poeta mejicano al medium A. Conesa).

Sesiones diarias del Centro A. P. y C.

Lunes: Sesiones Generales.
Martes: Desarrollo de Mediunidades.
Miércoles: Seres en turbación y consejos.
Jueves: Seres familiares y sesión para niños.
Viernes: Sesión de lectura, turbación y consejos.
Sábado: Seres en turbación, familiares de los presentes y preguntas.

NOTA.—Se hace saber a los simpatizantes que las puertas del Centro están abiertas desde las siete de la noche en adelante.

Disertación Espiritista

Pequeños consejos a mis
hermanos en creencias.

Amados hermanos: Ante todo os pido mil perdones por esta pequeña disertación, que me propongo daros, pues en ella encontrareis muchas faltas, pero creo las salvarán la fe y mi buena voluntad, porque han puesto mi corazón y mi alma en esta Ciencia que es la única verdad que nos aproxima a Dios a todos los seres, tanto materiales como espirituales que conocemos la Ciencia Espiritista y por ello podemos llamarnos dichosos si sabemos cumplirla con cariño y desinterés. Mis conocimientos para tratar asunto tan grande y elevado son muy escasos o casi nulos; no tengo oratoria y mi verbo es muy pobre, acompañándome en contra la falta de costumbre, pues es la primera vez que hablo entre mis hermanos en creencias sobre tema tan hermoso e importante como es el Espiritismo, y le pido a Dios y a los espíritus elevados que me inspiren y pueda dejar en vuestra alma y en todos los corazones de los presentes las santas palabras y morales impresiones para que jamás se borren y podáis practicar con todo desinterés y sin egoismos de ninguna clase la Ciencia en su esencia espiritual y material.

El que practica la Ciencia Espiritista, tanto en su parte Científica como en todos sus fenómenos espirituales, están más próximos a la luz divina que irradia del sumo hacedor, y por lo tanto, tiene más responsabilidad espiritual que aquellos que todavía se encuentran en la ignorancia de ella, si no cumplen los divinos consejos que Jesucristo nos legó con su palabra y con sus obras y que luego los Apóstoles se encargaron de propagar, y hoy más que nunca se esfuerzan en aconsejarnos los Espíritus buenos y elevados por sus comunicaciones con nosotros e inspirándonos constantemente hacia el bien en todos nuestros actos, para que ejerzamos el Amor, la Caridad y la Perseverancia. Siendo humildes y cariñosos con nuestras esposas e hijos y demás hermanos, tanto materiales como espirituales, conduciéndonos siempre en todos nuestros actos hacia ellos con la máxima delicadeza y prudencia, y desterrando de nuestro corazón el reptil de los celos y la soberbia y practicar el Amor y la Caridad sin egoismos, para que de esta forma se acreciente la fe en nuestra alma elevándose así hasta las regiones en que moran los justos y los buenos.

El Amor, ¡qué palabra más sublime y hermosa! suena a música divina, pues lleva consigo la infinita esperanza y alegría a todos los corazones que lo sienten y lo practican en todas sus manifestaciones, ganando para él el máximo aprecio y respeto de todos sus hermanos, tanto materiales como espirituales, sirviendo de ejemplo constante y de emulación para los demás el llegar a igualarse a quien la practica, llevando a su espíritu constantemente la incomparable luz que Dios nuestro creador y padre espiritual amantísimo derrama a caudales entre sus hijos predilectos por haber llegado a comprender el deber para su mejoramiento, evitando, por tanto, el tener que sufrir los tormentos y horrores de la turbación a que estamos

obligados, por no haber obrado bien en la vida material, como sabeis les pasa a aquellos hermanos que no han querido comprenderla a pesar de haberles iniciado en el camino de la verdad y que teniendo ojos se empeñan en cerrarlos a la luz Divina y siguen ciegos.

La Caridad, divina máxima, ¡qué placer y qué alegría siente el que la practica!; no ceseis, no, ni un solo instante en ejercerla, pues la Caridad es una bella y hermosa flor que regándola constantemente no puede marchitarse y el jardinero que cuida de ella ve con placer asombroso que su flor cada día se hace más grandiosa y se multiplican sus tallos; ella es el alivio y el consuelo de el desvalido, lo mismo anciano, niño que mujer, y sobre todo del enfermo; y el agua para regar esta flor se extrae del pozo inagotable del corazón, al que Dios omnipotente y misericordioso no corta el venero de este caudal de agua que discurre constantemente y con la práctica de él jamás llega agotarse y ¡hay del que te abandone!, porque es digno de la mayor conmiseración para lo venidero.

¿En qué forma hay que regarlo? Aquí teneis, queridos hermanos, el agua y su composición: Al ambriento dale tu pan, al enfermo tu consuelo y alivio, curándole y limpiando sus llagas; al anciano, al niño y a la mujer tendiéndole tus brazos y dándole fuerzas, y al desnudo tus vestidos aún cuando tengas que despojarte de los tuyos, y practicando todo esto vereis como no sentís hambre, sed ni sacrificio, pues Dios extenderá su manto de piedad sobre vuestro cuerpo y sentireis el calor de vuestras obras, con lo que jamás nutris las necesidades fisiológicas que la materia reclama, elevándoos a las regiones de él para vuestro bienestar espiritual, sirviéndoos de progreso y gozando de la Paz eterna en el Reino de Dios infinito y poderoso.

Aguilas, Enero 1936.

El medium X.



POR LA PAZ

*La Paz y la Justicia divina sea extendida entre
todos los seres que carecen de bondad y cariño.*

Hermanos: Aunque de muy poca elevación, vengo a saludaros solamente por pedir os vuestra ayuda, y vosotros hermanos que en los momentos oportunos teneis que ayudarnos, es necesario que eleveis vuestros pensamientos para la elevación de vuestro espíritu; porque se aproxima una hecatombe y todos los espiritistas de este planeta Tierra es necesario que dando la una del día y a las ocho de la noche, eleveis vuestros pensamientos al Dios Todopoderoso por lo que se aproxima y Dios con tanto poder iluminará a esta pobre humanidad.

Hermanos: Mi cariño lo tengo puesto en vosotros; si vosotros me ayudais os daré las gracias y daremos una prueba más al Dios divino que los terrestres piden la paz por el cariño de sus hermanos.

Desearnos nos diga si desea suscribirse a este periódico y nos...

Si yo estuviera cerca de vosotros, cuántas veces le pediríamos a Dios por la paz; cuántos consejos le daría a los humildes que necesitan el amor del Dios Supremo.

Por pensar los materiales en el egoísmo no se dan cuenta de lo que han sido en otras existencias anteriores; si pensarán un instante y se elevarán a Dios unos momentos, ya se darían cuenta del error en que se encuentran y dirían: Dios mío, dadme la luz para mi progreso, porque ha llegado el momento en que me dé cuenta de mi situación; esos humildes que en existencias anteriores pedían de puerta en puerta, eran los que practicaban la caridad y el amor de Dios. Así, hermanos, que vuelvo al camino de la Ciencia Espirita porque es la única verdad para seguir siempre por el progreso de la humanidad.

Adiós, hermanos.

Un Espíritu que desea vuestro progreso



COMUNICACIÓN

dada en el Centro Amor, Paz y Caridad el 23 de Diciembre de 1935 por el medium A. Conesa.

De peregrinear planetas y atraído por vuestros pensamientos, vengo a vosotros, mis queridos hermanos y amadas hermanas.

BUENAS NOCHES

Que la luz divina de Dios reine con todos los seres de este planeta tierra. Vengo a esparcir por vuestras mentes, con unos pequeños consejos, las divinas semillas de la caridad y el amor.

Caridad y amor para todos cuantos seres existen en la tierra, cumpliendo sus misiones, faltos de toda caridad y sin recibir ninguna palabra de bondad y cariño para alivio de sus misiones.

Hermanos queridos, practicar la caridad con fe y con amor; sed buenos y cuidad las divinas semillas que Jesús sembró por la Tierra, y espera que los materiales hagan brotar con el riego de sus pensamientos hacia Dios Todopoderoso para que él envíe a la Tierra sus reflejos de luz divina y reine en este planeta el amor y la caridad.

También a vosotras, hermanas amadas, con muy pocas palabras, quiero daros un consejo para que os deis cuenta de lo que es la caridad; vosotras que sois madres, vosotras que conserváis el verdadero amor para con los hijos, ¿qué haríais si llegaran a vuestras casas esos seres tan queridos para vosotras y no encontraran ni comida ni albergue? Estoy seguro, hermanas amadas, que os lanzaríais a la calle abrumadas bajo el peso de vuestra cruz a humillaros para buscarles un pedazo de pan a los hijos de vuestras entrañas, esos seres que tantos sufrimientos os cuestan a vosotras, hermanas amadas.

Practicad todos los materiales la verdadera caridad de Dios, pero practicarla con amor y con fe, y hagamos con nuestros pensamientos a Dios infinito.

Dios que es inmensamente bueno para con todos sus hijos, envíe a la tierra sus divinos reflejos de caridad y amor. Hermanas jóvenes, quiero que pongáis atención a estas palabras, que este pobre espíritu quiere que se filtren en vuestras mentes para que también practiquéis la caridad divina de Dios; vosotras, hermanas, amadas sentís momentos en que os gustaría frecuentar todas cuantas diversiones existen en la vida material y también por llevar ricos vestidos, pero, hermanas, no sabéis vosotras cuantas lágrimas y dolores se ocultan bajo esos ricos vestidos y cuantos sufrimientos cubren esas grandes fiestas. Hermanas, no penseis nunca en ser más de lo que sois; es preferible ser menos porque siendo menos, teniendo fe en Dios y saber cada uno tener amor para con todos los seres materiales, es así como se llega al verdadero camino que Jesús marcó con huellas de su sangre por la Tierra.

Dios con su bondad y cariño venga a reinar en este planeta.

Adiós



Consejos por un Espíritu que dejó la materia a los 6 meses

Era una vez dos hermanos y una hermana. El hermano mayor aburrido de la vida en que se encontraba sin trabajo, se marchó en busca de fortuna; el hermano menor quedó con su hermana, con un miserable jornal de catorce reales diarios de los cuales tenían que alimentarse y vestirse; la hermana era muy bella y su hermano estaba privado porque ella tenía ya 17 años. Un día le salió un novio que estaba en buena posición; como era tan bella, se arregló el novio para abusar de ella y su hermano veía que aquél ser iba a cometer una injusticia con su hermana. Un amigo le dio un consejo y entonces habló con su hermana, y su hermana, como estaba enamorada de él, le dijo que con ella no se metiera que ella era mayor que él; y el hermano le salió un día al encuentro a ese ser, y le dijo, que por todo lo que más quisiera no viera más a su hermana, y entonces le dio un golpe y le derribó en el suelo, y le dijo: ella me quiere y yo la quiero que a nadie le importa y haré de ella lo que yo quiera. Aburrido el hermano y pensando dónde se encontraría su otro hermano mayor para que le ayudara a disolver la infamia que iba a cometer aquél ser. Mientras tanto el hermano mayor había llegado a un sitio donde le dieron trabajo y por su simpatía dirigía una finca, pero le habían pasado varios casos de que veía soñando a su hermana, como si estuviera abusando de ella un ser y estando preocupado de lo que soñaba, como tenía algún dinero, regresó a su casa y vio a su hermano solo y le dijo: ¿dónde está nuestra hermana? y el hermano se le arrodilló a los pies diciendo: jese ser a deshonorado a nuestra hermana que tanto apreciábamos!

Ambos hermanos echaron a andar en busca de ellos

y al entrar por las puertas de su casa fué tan grande el sentimiento que expresaron sus espíritus al ver a su hermana sola y llorando, que le dijeron: ¿Qué tienes? ¿Qué te pasa? Ese ser me ha engañado, me ha deshonrado y me maltrata. Y el hermano le dijo: ¿Dónde se encuentra ese? ¡en esa sala! y entonces entró y acalorado como estaba le dijo: ¡infame! y sin saber lo que hacía lo mató.

¿Qué he hecho, Dios mío? ¿Madre mía? y salió abrazando a su hermana le dijo: por tu culpa voy a presidio, pero bien sabe Dios que no he sido culpable, que lo que acabo de hacer ha sido por librarte del yugo que te aprisionaba.

Cumplió su condena y los tres vivieron felices por sus simpatías y amistades.

Adios lector, hasta otra.

Díaz «Espiritual»

El Cuento de mi Vida

Con este título quiero daros a conocer lo que fué mi vida y mis luchas materiales. Yo nací y cumplí mi última misión en Méjico, y en el cual todos mis desvelos y mis trabajos eran para la Ciencia Espiritista; con la ayuda de varios hermanos materiales formamos un edificio y le pusimos por título «La Casa de la Caridad», en donde costeábamos a cuatro doctores y dos maestros; los primeros, solo y exclusivamente era cuidar de los enfermos; los segundos, para la educación de todos cuantos seres se encontraban enfermos. En dicho establecimiento benéfico yo era director y encargado de todos cuantos trabajos se verificaban en el mismo local, puse a disposición del mismo, cuatro hermanas para que solamente se dedicaran a la imploración de la caridad por calles y viviendas, y en el transcurso de una semana y en el día señalado para la entrega de los donativos benéficos, veo venir a las cuatro hermanas cabizbajas, tristes y muy pensativas; les pregunté qué les ocurría; la primera me contestó diciéndome que no se encontraba dispuesta a recibir tantos insultos como le hacían los demás seres materiales, y las demás se quejaban de la misma causa. Yo no me cansaba de darles ánimos y consejos para que siguieran ese verdadero camino que Dios nos había bendecido para progreso nuestro y adelanto de toda la humanidad terrestre.

A los pocos días y en el despacho del mismo establecimiento, me visitó una hermana, la cual venía dispuesta a retirarse de ese trabajo porque sentía muchos disgustos al oír tantas críticas como caían sobre la «Casa de la Caridad» y sentía rabia al oír blasfemar el nombre de Dios, y yo que nunca me había cansado de dar buenos consejos y trabajar cuanto he podido por esta ciencia, me propuse en seguir adelante con mi marcha y no desmayar ni un solo instante, y a los pocos momentos, estando en la misma conversación, recibí una gran sorpresa. Salí de mi despacho y me dirigí a un coche que se paraba en la puerta del establecimiento; grande fué mi emoción al ver salir del coche a una de las

hermanas con un niño herido en los brazos. Me apresuré a buscar al doctor y después de curarle y prepararle una habitación, me fuí al despacho a recibir la declaración del accidente, y al momento comenzó la hermana con su declaración:

Hermano: En mi paseo diario por una de las calles de la población, se me ocurrió entrar en una de las casas a pedir una limosna para esta «Casa de la Caridad», y grande fué mi disgusto al recibir tantos insultos sobre esta casa, que no he tenido más remedio que salir más que de prisa por no oír más ofensas, cuando en el portal de la misma me encontré con ese niño, que al oír a sus padres dió suelta a su pequeña lengua, diciendo que yo era espiritista, pero al llegar a la esquina de esa vivienda oí un grito desgarrador, volví la cabeza y grande fué mi sorpresa al encontrarme con el niño que momentos antes me ofendía, herido debajo de un automóvil, pero yo olvidando todas las ofensas le recogí y en el mismo coche me lo he traído.

Hermanos, después de recibir la declaración de esa hermana mandé llamar al padre del niño diciendo lo que ocurría, y ese padre que tanto criticó a la «Casa de la Caridad», cuando la visitó no tuvo más remedio que confesar su inocencia y pedirnos perdón por todas sus ofensas en contra de esta casa que solo practica el Amor y la Caridad para todos cuantos seres existen en la tierra faltos de estas virtudes.

Hermanos todos de la humanidad terrestre: Daos cuenta de que en el espacio están sonando los clarines para la revelación de todos cuantos seres os encontráis en este planeta sufriendo y esperando resignadamente que llegue el momento de cumplir con vuestras misiones.

Espiritistas: Luchad con fé y con amor por el progreso de la ciencia y el de la humanidad, que es el verdadero camino que hay para llegar hacia Dios Todopoderoso.

Hermanos: Fe, Amor y Caridad.

Inspirado por el espíritu mejicano.

(Continuará en el próximo número).

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Aguilas,	0.15
Resto de España	0.20
Extranjero	0.25
Número suelto	0.20

De los artículos publicados son responsables sus autores. No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia de los mismos.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de San Marcelino, núm. 23

AGUILAS (Murcia)

TIP. DE ALAPCON.—AGUILAS